CONTEMPLANDO LO INVISIBLE

*Claudia Albarrán**

Para Lourdes, por una infancia compartida.

- Apaga la puerta.
- Está apagada.
- Apaga la silla.
- Está apagada.
- Apaga el cajón.
- Está apagado.
- Apaga la cama.
- Está apagada.
- Apaga la sábana.
- Está apagada.
- Apaga la luz...
- Si quieres, duérmete, pero todavía no me pidas que apague la luz. Me gustaría seguir jugando.
- Pero es que ya tengo sueño.
- La nana dice que a veces vienen brujas y que algunos ratones suben por las escaleras mientras soñamos.
- Eso dice la nana, pero no le creas. Ella es un poco vieja e imagina cosas que no ve.
- ¿Tú las ves?
- ¿A quiénes?
- A las brujas.

* Departamento Académico de Lenguas, ITAM.

- Casi nunca. Sólo cuando tengo pesadillas.
- ¿Qué son las pesadillas?
- Son sueños malos.
- ¿Y por qué vienen?
- Porque quieren venir y no podemos evitarlo. Pero no tengas miedo. Aquí estoy, contigo. Y si te despiertan me llamas hasta que me despierte.
- ¿Y si a ti también te despiertan las pesadillas? ¿Qué hacemos?
- Prendo la luz y jugamos otra vez al juego del apaga.
- ¿Y tú crees que así se vayan?
- ¿Quiénes?
- Las brujas. No. Las pesadillas. Bueno, las dos cosas.
- No creo que vengan hoy. Hace frío y llueve.
- Pero nuestro cuarto está muy calientito. Qué tal si vienen por eso.
- No van a venir. Ya verás. Duérmete. Yo me quedo despierta para que no vengan.
- ¿Con la luz prendida o con la luz apagada?
- Como quieras.
- Es que no quiero apagarla.
- Entonces, apaga la puerta.
- Está apagada.
- Apaga la silla.
- Está apagada.
- Apaga el cajón.
- Está apagado...